



Revista anual del Seminario Diocesano de Osma-Soria «Santo Domingo de Guzmán»



«Apóstol por la gracia de Dios»

Día del Seminario
22 de marzo de 2009



APÓSTOL POR LA GRACIA DE DIOS. Con este eslogan se nos presenta la campaña del Seminario de este año. Un lema que nos da pie para hacer una reflexión sobre la llamada y la vocación hoy.

La palabra “apóstol” viene de la palabra griega “apóstolos”, que significa embajador, mensajero, enviado. Jesús, en el comienzo de su vida pública, eligió a los Apóstoles: “*Subió al monte y llamó a los que Él quiso; y vinieron donde Él. Instituyó Doce, para que estuvieran con Él, y para enviarlos a predicar con poder de expulsar los demonios. Instituyó a los Doce para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar*” (Mc 3, 13-16).

“*Llamó a los que Él quiso*” (Mc 3, 13). En la vocación y la llamada de Dios no hay que buscar los criterios que tenemos los humanos a la hora de elegir a unos y no a otros. Jesús llamó a hombres muy normales de su tiempo, ni a los más inteligentes, ni a los mejor preparados, ni siquiera a los mejores. Llamó a los que Él quiso, precisamente para que se vea claramente que uno es elegido por el Señor, no por los méritos y merecimientos personales, sino *por voluntad de Dios, por la gracia de Dios* (1Cor 1, 1; 1Tim 1, 1) porque es la gracia de Dios la que nos capacita para responder con generosidad a la llamada que Él nos hace

“*Para que estuvieran con Él, y para enviarlos a predicar*”. Jesús elige a los Apóstoles con una doble misión:

1.- *Para que estuvieran con Él*, porque Él les va a comunicar todo cuanto ha recibido del Padre, porque “*estando con Jesús*” van a aprender los discípulos un estilo peculiar de vida, que es el de Jesús, a conocer cómo vive, de qué habla, lo que valora, quién es y para qué ha sido enviado, para poder hacer realidad ese mismo estilo de vida que descubren en el Maestro.

Podríamos decir que el *compartir la vida de los discípulos con Jesús, el estar con Él*, les va a preparar para dos objetivos principales: para aprender, prepararse y saber lo que tienen que comunicar a los demás cuando reciban la misión de ir por el mundo entero a predicar el evangelio, y para tener la experiencia de lo importante que es estar con Jesús a solas en la oración, porque en ese trato personal de amistad con Jesús van a descubrir los caminos que Él quiere que sigan y van a recibir fuerza y vigor para seguirlos con autenticidad.

2.- *Y para enviarlos a predicar*. El Señor, terminada su misión en la tierra, quiso que sus discípulos fueran los conti-

nuadores de la misma. Por eso, en un momento importante de su vida, después de la Resurrección y antes de ascender al cielo, les va a encomendar explícitamente a los apóstoles su misma misión diciéndoles: “*Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo*” (Mt 28, 16-19).

Toda esta realidad que vivieron los apóstoles de Jesús tiene plena actualidad hoy, porque el Señor sigue llamando hoy, y sigue llamando a los que Él quiere. A personas normales, ni a los más listos, ni a los más capacitados, ni a los mejores. Llama a corazones generosos que estén abiertos a escuchar la voz de su llamada y que estén dispuestos a responderle positivamente, acogiendo su misión y respondiendo con generosidad.

Y los llama para que estén con Él y desde el encuentro y el trato de amistad con el Señor, hoy los llamados descubran y encuentren el auténtico y verdadero sentido a sus vidas, aprendan a vivir el estilo de Jesús y traten de vivirlo y encarnarlo en ellos mismos, confiando no en sus propias fuerzas humanas y personales, que seguro que son bien pequeñas y escasas, sino en la fuerza de la voluntad y de la gracia de Dios, porque hoy y siempre uno es apóstol no por su propia valía, sino por la gracia de Dios.

Y para enviarlos a predicar, porque el Señor sigue confiando su misión a la Iglesia de extender su mensaje de salvación a todos los hombres. Y para ello, hoy Dios ha querido seguir teniendo necesidad de nosotros, de personas de nuestro mundo y de nuestra sociedad actual, que sean portadores, heraldos, mensajeros, enviados y apóstoles de Jesucristo, de su mensaje y de su vida en el momento actual de nuestra historia.

Para poder cumplir con la encomienda del Señor, se necesitan personas que quieran responder con generosidad a su llamada a seguirle como apóstol, entregando sus vidas al servicio del Evangelio, estando dispuesto a dejar todo lo demás para cumplir el encargo de Cristo de anunciar a todos los hombres su mensaje de Salvación para que se conviertan y se salven.

El Señor y la Iglesia en el momento actual siguen necesitando de corazones generosos, intrépidos predicadores del mensaje de Salvación de Cristo, en medio de un mundo y una sociedad donde imperan el laicismo, la baja cotización y el rechazo de todo cuanto suene a Dios, a fe, a valores cristianos, a Iglesia.

Jesús, en su tiempo en la tierra, llamó a unas personas bien concretas a ser sus Apóstoles. Aquellas personas respondieron generosamente a su llamada, dejándolo todo y siguiendo a Jesús. Hoy el Señor sigue llamando y continúa diciéndonos: “*la mies es mucha y los obreros pocos*”. ¿Por qué no te preguntas, tú joven, si Dios no estará pensando en ti y llamando a las puertas de tu corazón, para que por su gracia te conviertas en mensajero, heraldo y apóstol del Evangelio. Y si fuera así, ¿qué estarías dispuesto a responderle?

No olvidemos nunca que no luchamos solos, ni somos francotiradores. Pensemos y estemos convencidos que junto a nuestro trabajo y nuestro esfuerzo y delante de él, camina el Señor como compañero infatigable de camino, que nos va a ayudar y a transformar por medio de su gracia, porque somos llamados a ser “Apóstoles por la gracia de Dios”.

Saludo del Rector del Seminario



El domingo, día 22 de marzo, celebraremos el Día del Seminario, un día dedicado a reflexionar sobre la importancia y significación del Seminario en el conjunto de la Diócesis.

Con mucha frecuencia se dice que el Seminario es el corazón de la Diócesis. Esta expresión se puede entender de muchas maneras. Lo más urgente es que el Seminario y lo que significa esté en nuestro corazón como algo muy valorado y muy querido: en el corazón del Obispo, de los sacerdotes, de los religiosos y religiosas, de los padres cristianos, de todos los que formamos el Pueblo de Dios en Osma-Soria.

Nuestra situación es dura y exigente. Llevamos muchos años con muy pocas ordenaciones y empieza a haber dificultades para atender las muchas necesidades pastorales de nuestra Iglesia.

Para vivir la fe normalmente, las comunidades cristianas necesitan ese cristiano bien preparado, liberado de otras ocupaciones y obligaciones, consagrado a Dios y al servicio por la Iglesia, enviado y ungido por la Iglesia en el nombre del Señor, lleno de Dios y servidor de sus hermanos, que es el presbítero. Lo necesitan para convocar y presidir la Eucaristía, para proclamar y explicar la Palabra de Dios, para conceder el perdón de los pecados en el nombre de Dios y de la Iglesia, para escuchar, aconsejar, dirigir y coordinar las actividades de la comunidad entera, para animar y alentar a todos.

Estos sacerdotes surgen en las familias cristianas, en las comunidades parroquiales fervorosas, en los grupos de monaguillos y de jóvenes con una vida cristiana intensa, con dirección espiritual cercana, con un plan de vida exigente, con experiencias fuertes de servicio, abnegación y apostolado.

El Seminario es el lugar y la comunidad educativa donde estos jóvenes llamados por el Señor para vivir con El y desempeñar el ministerio presbiteral, se preparan para desempeñar su ministerio al servicio de las comunidades cristianas y del anuncio del evangelio.

El Seminario no puede crecer si no está arraigado en los corazones de los cristianos y de los sacerdotes de la Diócesis. Los padres cristianos que aman la Iglesia y valoran su mi-

sión sanadora y santificadora en el mundo, han de pedir a Dios que les conceda la gracia de tener un hijo sacerdote. Los sacerdotes que viven fervorosamente su propio ministerio y conocen por dentro las actuales necesidades de esta Iglesia de Osma-Soria, han de orar y trabajar para que en sus parroquias, en sus grupos, entre sus catequistas, surjan vocaciones para el presbiterio diocesano. Resulta difícil de comprender que de todas las parroquias de Osma-Soria no salgan más candidatos para ingresar en el Seminario.

Tienen que pasar definitivamente los tiempos en los que se cuestionaba la necesidad y la importancia del Seminario en algunas de nuestras comunidades y aun por parte de algunos sacerdotes. Hay una pregunta paralizante que tenemos que superar definitivamente. Sacerdotes, ¿para qué modelo de Iglesia? Tenemos una respuesta clara, sacerdotes para la Iglesia de los Apóstoles, para la Iglesia católica, para la Iglesia de siempre. Las variantes son lo de menos, basta con que sean sacerdotes bien arraigados en Cristo y en las entrañas de la Iglesia. Lo demás lo tendremos por añadidura. Estamos en tiempos apremiantes, en los que el amor a Dios y a nuestra Iglesia tienen que traducirse necesariamente en una preocupación viva por la pastoral vocacional y por la prosperidad espiritual del Seminario. Cada uno verá el modo de hacerlo mejor.

Del Seminario tiene que llegar la sangre nueva que vigorice nuestras comunidades. Pero para eso hace falta que nosotros llevemos el Seminario en nuestro corazón, en nuestras preocupaciones y deseos, en nuestras oraciones y esperanzas, en nuestras actividades y trabajos. Con toda verdad os tengo que decir: el Seminario, las vocaciones para el presbiterio, la buena formación doctrinal y espiritual de nuestros seminaristas, la atención generosa a las necesidades de una buena formación, han de ser preocupación preferente de todos los sacerdotes y de los cristianos comprometidos de la Diócesis. En el Seminario está en buena parte el futuro de nuestra Diócesis, el futuro de la fe y de la vida cristiana de Osma-Soria y de los sorianos. ¿Podemos ser indolentes? El Señor y la Virgen María nos guíen y ayuden. En ellos confiamos.

Nuestros seminaristas



LUIS ANTONIO ZAYAS REDONDO nació el 2 de Junio de 1994. Entró en el Seminario en el año 2007 y, este curso, está estudiando 1º de ESO. Procede de la parroquia de SAN PEDRO APÓSTOL de Bocigas de Perales.



VÍCTOR PINILLOS ROJO nació el 2 de Octubre de 1994. Entró en el Seminario en el año 2007 y, este curso, está estudiando 2º de ESO. Procede de la Parroquia de NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN DE Golmayo.



DANIEL SANZ MERINO nació el 25 de Julio de 1995. Se ha incorporado este año al Seminario y está cursando 1º de ESO. Procede de la Parroquia de NUESTRA SEÑORA DEL MERCADO de Berlanga de Duero.



JOSÉ LUIS JIMÉNEZ CACHO nació el 24 de Agosto de 1995. Se ha incorporado este año al Seminario y está cursando 2º de ESO. Procede de la Parroquia de NUESTRA SEÑORA DE LOS MILAGROS de Ágreda.



ANDRÉS OMAR SOLANO CHAMBA nació el 17 de Junio de 1995. Se ha incorporado este año al Seminario y está cursando 1º de ESO. Procede de la parroquia de SAN ESTEBAN PROTOMÁRTIR de Navaleno.



JOSTIN ORLEY MOREIRA CRIOLLO nació el 3 de Abril de 1995. Se ha incorporado este año al Seminario y está cursando 2º de ESO. Procede de la Parroquia de SAN JUAN BAUTISTA de Gómara.



DAVID ALTAMIRANO QUISPI nació el 30 de Mayo de 1993. Entró en el Seminario en el año 2007 y, este curso, está estudiando 2º de ESO. Procede de la Parroquia de SAN MIGUEL ARCÁNGEL de Talveila.



JOSÉ LUIS DE LEÓN MERÁN nació el 13 de Diciembre de 1994. Entró en el Seminario en el año 2007 y, este curso, está estudiando 2º de ESO. Procede de la Parroquia de SANTA MARÍA LA MAYOR de Soria.



ANTONIO CAAMAÑO PUEBLA nació el 20 de Abril de 1994. Se ha incorporado este año al Seminario y está cursando 2º de ESO. Procede de la Parroquia de LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA de El Burgo de Osma.





ÓSCAR DAVID SOLANO CHAMBA nació el 6 de Octubre de 1993. Se ha incorporado este año al Seminario y está cursando 3º de ESO. Procede de la parroquia de SAN ESTEBAN PROTOMÁRTIR de Navaleno.



ALBERTO MARTÍNEZ APARICIO nació el 15 de Febrero de 1993. Entró en el Seminario en el año 2005 y, este curso, está estudiando 4º de ESO. Procede de la Parroquia de LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA de El Burgo de Osma.



JIPSON FRANKLIN QUISHPI SIGÜENZA nació el 2 de Mayo de 1994. Se ha incorporado este año al Seminario y está cursando 3º de ESO. Procede de la Parroquia de SAN ESTEBAN PROTOMÁRTIR de Navaleno.



MARIO MARTÍNEZ FERRÍ nació el 9 de Febrero de 1992. Entró en el Seminario en el año 2004 y, este curso, está estudiando 4º de ESO. Procede de la Parroquia de LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA de El Burgo de Osma.



JONATHAN PÉREZ IGUALADOR nació el 19 de Septiembre de 1992. Entró al Seminario en el año 2005 y, este curso, está estudiando 3º de ESO. Procede de la Parroquia de LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA de Sigüenza.



CARLOS HERNÁNDEZ PARDO nació el 11 de Julio de 1993. Entró en el Seminario en el año 2005 y, este curso, está estudiando 4º de ESO. Procede de la Parroquia de LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA de El Burgo de Osma.



CHRISTIAN GIL ÁNGEL nació el 4 de Abril de 1993. Entró en el Seminario en el año 2006 y, este curso, está estudiando 3º de ESO. Procede de la Parroquia de NUESTRA SEÑORA DEL ESPINO de Soria.



PEDRO LUIS ANDALUZ ANDRÉS nació el 2 de Octubre de 1989. Entró en el Seminario en el año 2003 y, este curso, está estudiando 2º de Bachillerato. Procede de la Parroquia de SAN JUAN BAUTISTA de Ucero.

El Seminario es como un cenáculo donde, con María, se reza, se escucha y se abre uno al Espíritu

Un año en la vida del Seminario

Campaña del Día del Seminario 2008

El domingo 9 de marzo, V Domingo de Cuaresma, nuestra Diócesis de Osma-Soria celebró el Día del Seminario, enmarcado dentro del 425º aniversario del inicio de su proceso fundacional. El Seminario distribuyó 5.000 ejemplares de su revista anual «Afán» por todas las parroquias y comunidades diocesanas. El jueves 6 de marzo, en el Centro Cultural «Gaya Nuño» de la ciudad de Soria, a las 19.30 h, tres profesores del Seminario Mayor, D. Francisco Javier Ramírez de Nicolás, D. Gabriel-Á. Rodríguez Millán y D. Rubén Tejedor Montón, presentaron la Carta Encíclica del Papa Benedicto XVI «*Spe salvi*», sobre la esperanza cristiana. El viernes 7 de marzo, en la iglesia de «El Salvador» de la ciudad de Soria, a las 19.00 h, tuvo lugar una Vigilia de oración por el Seminario y las vocaciones sacerdotales.

Peregrinación a Fátima

Dentro de los actos conmemorativos del 425º aniversario del inicio del proceso fundacional de nuestro Seminario diocesano, quisimos peregrinar al Santuario de Fátima en Portugal, del 30 de abril al 3 de mayo. Fuimos un total de 46 personas: formadores, seminaristas, padres, profesores, guiados por Fray Pablo, religioso franciscano del Convento de Soria, gran conocedor del Santuario y profundo devoto de la Virgen. Nos acompañaron, igualmente, algunos miembros de la Delegación diocesana de Familia y Vida. Fueron tres días de gran piedad en los que consagramos el Seminario al Corazón Inmaculado de la Virgen María. Con nosotros «llevamos» otras muchas personas e intenciones que fueron presentadas a María Santísima.

Nuevo Obispo diocesano

El día 1 de mayo se hizo pública la noticia del nombramiento de D. Gerardo Melgar Viciosa como Obispo de nuestra Iglesia diocesana. La noticia fue, sin duda, motivo de gran alegría para toda la familia del Seminario. El Señor, tras unos meses de sede vacante, en los que confiadamente le pedimos que nos enviara un nuevo Pastor, nos lo concedió, y por ello le dimos gracias de corazón.

Vacaciones

El mes de junio estuvo marcado por los exámenes finales de curso, tras los cuales los seminaristas marcharon unos días a casa antes de comenzar con las distintas actividades veraniegas. A finales de julio, los seminaristas y los nuevos «fichajes» estuvieron en El Burgo en la convivencia de ingreso en el Seminario; durante los días que duró el encuentro tuvieron tiempo para conocerse bien, para rezar, divertirse y hacer deporte.

Clausura del 425º aniversario de la fundación del Seminario

El día 8 de agosto, Fiesta de Santo Domingo de Guzmán, tuvo lugar en el Seminario diocesano la clausura de los actos conmemorativos del 425º aniversario de la fundación del Centro. En primer lugar, los asistentes pudieron disfrutar de la sabiduría del Dr. D. Jesús Alonso Romero que, en el Salón de Actos, leyó una Conferencia bajo el título «*El Seminario y la Villa de El Burgo de Osma*».

Tras la brillante disertación, que fue acogida con verdadero reconocimiento a su autor, todos los presentes pudie-



ron disfrutar de una proyección de fotografías enviadas, en gran parte, por los sacerdotes de la Diócesis, que recogían momentos concretos de la vida del Seminario en estos últimos decenios.

Concluyó la jornada con la celebración eucarística en la Capilla de Santo Domingo, presidida por el Sr. Obispo, D. Gerardo Melgar, al que quisieron acompañar el Arzobispo de Valladolid, D. Braulio Rodríguez, el Obispo de Santander, D. Vicente Jiménez, y el de Segorbe-Castellón, D. Casimiro López, además de una nutrida representación del clero diocesano y amigos del Seminario. En esta breve crónica queremos reseñar también la publicación de un libro, «*425 años de historia. Seminario Diocesano Santo Domingo de Guzmán (1583-2008)*», que es el resultado de la colaboración de muchas personas que han vertido en él su sabiduría y sus experiencias. Quede este libro como un testigo más de la historia granada de esta ya centenaria institución diocesana.



Ese mismo día, quedó inaugurada oficialmente la página web del Seminario: www.seminariodeosma-soria.org.

Nuevo Rector y equipo de Formadores

El día 1 de septiembre de 2008 comenzó su andadura un nuevo equipo de Formadores del Seminario diocesano. D. Gabriel-Ángel Rodríguez Millán fue nombrado por el Sr. Obispo nuevo Rector; D. Julián Ortega Peregrina, Director Espiritual y D. Rubén Tejedor Montón, Formador del Seminario Menor.

Desde estas páginas queremos rendir tributo y agradecer de manera sentida la tarea que, a lo largo de cinco años,



ha llevado a cabo como Rector, D. Francisco Javier Ramírez de Nicolás, que sigue vinculado a esta Casa como profesor. De él hemos aprendido todo lo que significa el trabajo bien hecho, la tenacidad y la transparencia en la gestión de los diversos asuntos educativos, administrativos y económicos. Sirvan estas líneas para expresar público reconocimiento a la incansable labor llevada a cabo por D. Javier.

Inicio de clases e inauguración oficial del curso

El sábado 27 de septiembre tenía lugar en nuestro Seminario la inauguración oficial del curso 2008-2009. Curso que echaba a andar con algunas novedades como la presencia del Excmo. y



Rvdmo. Sr. Obispo, D. Gerardo Melgar Viciosa, que presidía por vez primera estos actos desde la toma de posesión de la Diócesis en el mes de julio pasado o el nuevo Rector y equipo de Formadores. La jornada, a la que asistieron las familias de los diecisiete seminaristas menores, así como un buen número de sacerdotes diocesanos, amigos y bienhechores de la Casa, daba comienzo a las 11.30 de la mañana con un acto académico en el Aula Magna. En él, el Sr. Obispo daba por inaugurado oficialmente el curso tras las palabras de bienvenida del Sr. Rector, D. Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, y después de que fuera pronunciada la lección inaugural, impartida -en esta ocasión- por D. Rubén Tejedor Montón, Formador del Seminario Menor, con el título «*El Cardenal Sancho y Hervás, alumno destacado de nuestro Seminario oxomense*».

Concluido el acto académico, todos los presentes se dirigieron a la Capilla mayor para celebrar con gozo la Eucaristía -presidida por D. Gerardo Melgar Viciosa- y darle gracias al Señor, Dueño de la mies, por el regalo que supone el poder comenzar un nuevo curso, bajo la mirada amorosa de la Virgen Madre y la fiel custodia de Santo Domingo de Guzmán. Tras la homilía, el nuevo equipo de Formadores realizaba la profesión de fe y, a continuación, el Sr. Rector pronunciaba el juramento de fidelidad con el que tomaba posesión canónica de su nuevo ministerio. Terminada la Eucaristía, todos los asistentes compartieron un vino español en los comedores del Seminario.

Nuevo Calendario escolar

Como cada año, en los primeros compases del curso académico, presentamos desde el Seminario el Calendario escolar que, en su sencillez, quiere ser un instrumento más para mantener vivo el recuerdo y la preocupación por la pastoral vocacional y por la tarea que, a nivel humano, cristiano y vocacional, se lleva a cabo en esta Casa. Una Casa que es la de todos porque todos hemos vivido en ella, hemos aprendido a rezar, a gustar lo que significa ser sacerdote y a servir a la Iglesia como Ella quiere ser servida.

Comienza la «Escuela de padres» en el Seminario

Durante el presente curso el Seminario comenzó a ofrecer desde el 24 de noviembre una nueva actividad que hemos venido en llamar Escuela de padres con la que quere-

mos ofrecer a los padres una ayuda para afrontar con éxito la responsabilidad de la educación de los hijos, abarcando las distintas facetas de su personalidad. Se intenta, con ello, responder a las necesidades reales que tienen los padres, aportando conocimientos tanto a nivel de contenidos como de estrategias eficaces para lograr los fines educativos. Es decir, con estos temas se aprende no solo qué deben enseñar en cada momento los padres para una educación completa de los hijos, sino también cómo enseñarlo.

Concierto de Navidad

El domingo 14 de diciembre tuvo lugar en el Salón de actos de nuestro Seminario el ya tradicional Concierto de Navidad que contó con la participación de la Coral «Federico Olmeda», de El Burgo de Osma, dirigida por D. Raúl Stoduto, y de la Coral Berlanguesa, de Berlanga de Duero, dirigida por



D. Elías Romero. El acto comenzó a las siete de la tarde con unas palabras de bienvenida por parte del Sr. Rector, D. Gabriel-Ángel Rodríguez, para -a continuación- dar paso a la actuación de las corales. El acto, al que asistieron unas doscientas cincuenta personas, culminó con las palabras de felicitación navideña que dirigió a los presentes el Sr. Obispo, D. Gerardo Melgar Viciosa. La velada concluyó con un vino español servido en los comedores del Seminario.



Así llegábamos al final del año, en el pórtico de la Navidad, donde el día 19 de diciembre tuvimos los seminaristas, formadores, padres, profesores y personal de servicio del Seminario una Eucaristía presidida por el Rector para agradecer al Señor todo un trimestre tan rico de experiencias. Empezábamos así las vacaciones de Navidad que terminarían el 7 de enero.

Un año en la vida del Seminario



Volver a empezar

Tras las vacaciones navideñas, el Seminario reabrió sus puertas para comenzar sus actividades del segundo trimestre, y lo hizo con la incorporación de dos nuevos alumnos: José Luis y Antonio, de Ágreda y El Burgo de Osma, respectivamente. Ambos estudiaban 2º de ESO, y enseguida se adaptaron a la nueva familia que les acogía.

Tres seminaristas premiados

El pasado día 3 de enero tres alumnos de nuestro Seminario resultaron premiados en el concurso literario de Navidad que, organizado por el Ayuntamiento de El Burgo de Osma, se falló el citado día en el Centro cultural «San Agustín» de la Villa burgense. Los tres agraciados fueron: Alberto Martínez, de El Burgo de Osma, Andrés Solano, de Ecuador y Christian Gil, de Soria. A los tres felicitamos con mucho cariño y les auguramos una exitosa carrera literaria.



Aprobado el milagro para la beatificación del Cardenal Sancha y Hervás

El sábado 17 de enero Benedicto XVI recibió en audiencia privada a Monseñor Angelo Amato, Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos. En dicha audiencia el Santo Padre autorizó la firma del decreto que reconoce el milagro

atribuido a la intercesión de Ciriaco María Sancha y Hervás, formado entre los muros de esta Casa en el s. XIX y que desempeñó ejemplarmente, entre otros ministerios, el de Cardenal Arzobispo de Toledo y Primado de España. Muy pronto, por tanto, podremos ver al cardenal Sancha en los altares.



Jubileo paulino

El sábado, día 24 de enero, víspera de la fiesta de la Conversión de San Pablo, el Seminario en pleno visitó la Catedral de El Burgo de Osma, la primera de las iglesias diocesanas designadas por el Sr. Obispo para ganar el Jubileo con motivo del bimilenario del nacimiento de San Pablo, Apóstol de los gentiles. Los seminaristas, acompañados del Rector y su Formador, visitaron el Templo y rezaron solemnemente las vísperas en la Capilla de la Inmaculada.



Encuentro diocesano de monaguillos

El sábado día 7 de febrero tuvo lugar en el Seminario el primer encuentro diocesano de monaguillos del presente curso. A la cita asistieron, acompañados de sus respectivos sacerdotes, una cuarentena de monaguillos que cumplen su misión en distintas parroquias de la Diócesis. La jornada, que comenzó a las 11.00 h, estuvo dedicada al conocimiento mutuo entre los chavales, a la reflexión, al juego y a la oración. Los monaguillos tuvieron al final del día un encuentro con el Sr. Obispo con el que hablaron y al que hicieron preguntas.



Un nuevo Formador



El Seminario es “*el corazón de la Diócesis*”. Así rezaba el lema de la campaña vocacional que, con motivo de la festividad de San José, la Conferencia Episcopal Española lanzó hace ya unos cuantos años. Y sí, es verdad. El Seminario es el corazón de la Diócesis. Por eso es una enorme gracia del Señor el poder trabajar en él con los niños y jóvenes que hasta aquí Dios ha querido traer para mostrarles su proyecto de amor.

He de confesar que la noticia de mi nombramiento como formador del Seminario Menor me sorprendió enormemente cuando D. Gerardo me la comunicó. Y produjo en mí sentimientos encontrados: dejar los Institutos donde había estado desarrollando mi tarea pastoral desde que me ordené (en El Burgo de Osma y en San Leonardo de Yagüe) suponía un gran “desgarro”. Igualmente dejar de atender la UAP de El Burgo de Osma-Retortillo. He de reconocer que, por pura gracia de Dios, había sido muy feliz en ambas encomiendas pastorales.

Sin embargo, consideraba un privilegio esta gran responsabilidad que, junto con el nuevo rector y el nuevo director espiritual, Dios ponía ante mí. Sí. Responsabilidad enorme pues la misión del formador en el Seminario Menor, junto con la del resto del equipo nombrado por el Obispo, no es otra que la de ayudar a los chavales a que descubran su vida como vocación, es decir, como respuesta al plan de amor infinito que Dios les tiene preparado.

Es una tarea difícil, es verdad. Pero es apasionante pues se trata de ayudar a ir moldeando el corazón conforme a los designios de Dios. Es ir ayudando al niño, al joven, a que descubra que Dios no puede quedar al margen de esta decisión, la más importante de su vida.

Este trabajo diario y continuo con los chavales en el Seminario es uno de los grandes regalos que Dios puede hacer a un sacerdote: ver sus progresos; ir acompañándoles en los pequeños pasos dados en ese precioso aunque nada sencillo discernimiento. Y descubrir que, a pesar de tu ayuda, de tu consejo, de tu palabra, de tu cariño... todos los progresos lo son por puro don de Dios.

Cierto es que unos entenderán que su vida cristiana se inclina hacia el sacerdocio. Otros, descubrirán que el camino que Dios les propone para lograr la felicidad es bien distinto. A todos, en esta Casa que es la de todos, que es el corazón de nuestra Iglesia diocesana, que es el mejor reflejo de la vitalidad y del trabajo pastoral de todos, se les procura acompañar en esta tarea de discernimiento personal.

Por eso estamos plenamente convencidos de que esta propuesta educativa, que entiende la vida como vocación, es el mejor servicio que nuestra Diócesis puede prestar a la sociedad soriana de hoy.

La apuesta del Seminario es que la formación integral y de calidad de estos niños y jóvenes incluya el desarrollo de todas las facultades humanas, su preparación para la vida profesional, la formación de su sentido ético y social, su apertura a la trascendencia y su educación religiosa, de tal manera que se formen personalidades fuertes y responsables, capaces de hacer opciones libres y justas en diálogo con todo el contexto social.

Educar, formar, es suscitar un hombre, promover una persona. Es verdad que los padres son los primeros y

principales educadores de sus hijos. Por eso, el Seminario quiere ser un espacio educativo que coopere con las familias en una tarea originalmente suya. Apoya, pues, pero no suplente. Y lo hace para “entregar al mundo” hombres libres y responsables, preparados, capaces de construir un mundo sobre la verdad y el amor, y -también, sí- capaces de ser los nuevos ministros que nuestra Iglesia necesita para anunciar gozosamente la vida nueva en Cristo.

Acompañar a nuestros alumnos con los medios necesarios para su maduración educativa en el crecimiento humano, cristiano y específicamente vocacional. Ayudarles a que puedan hacer progresivamente un serio discernimiento en su vocación. Proporcionar a quienes manifiestan indicios de vocación al sacerdocio una formación adecuada. En definitiva, formar jóvenes idóneos para que, aquellos que descubran la llamada divina, puedan responder afirmativamente con la entrega generosa de su vida.

Sí. Estamos convencidos de que Dios sigue llamando. Estamos convencidos de que, como lo ha hecho siempre, Dios sigue hablando -y lo hace con nitidez- a jóvenes y, también, a niños. El profeta Samuel surgió en un momento de sequía de profetas en Israel. Pero los planes de Dios se cumplieron a través de la generosidad de Elcaná y Ana, los padres de Samuel, que ofrecieron al niño para el servicio de Dios y lo dejaron en el santuario de Silo al cuidado y educación del sacerdote Elí. En aquel ambiente, Samuel, guiado por su maestro, aprendió a discernir la voz de Dios e “*iba creciendo y el Señor estaba con él y no dejó caer en tierra ninguna de sus palabras*” (1Sam 3, 19), llegando a ser amado de Dios y profeta del Señor que ungió a los príncipes de su pueblo (cfr. Eclo 46, 13)

Ojalá que nuestros seminaristas, los de hoy y los que vendrán, después de haber escuchado la voz de Dios, en su proceso de crecimiento humano y cristiano, sean fieles a las llamadas continuas del Señor, para convertirse un día en profetas, sacerdotes y guías del pueblo santo de Dios.

Pedid para que la Virgen y San José cuiden de ellos como hicieron con Jesús que, en Nazaret, “*iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia*” (cfr. Lc 2, 52)



Sancha, alumno destacado del Seminario



PRIMEROS AÑOS

Ciriaco Sancha y Hervás nace el 18 de junio de 1833 en Quintana del Pidío, provincia de Burgos, por entonces dependiente eclesialmente de la Diócesis de Osma. De familia profundamente cristiana, su infancia transcurre en la escuela y asistiendo al catecismo. Pasan los años y, en vista de un futuro sacerdotal, el párroco del pueblo empieza a darle algunas lecciones de latín y el maestro es el encargado de aleccionarle en gramática, pulirle la ortografía e iniciarle en humanidades.

Así, y tras estudiar latín en la preceptoría regentada por el párroco de Peñalba de Castro, donde trabajaba su padre, ingresa en el Seminario de El Burgo de Osma en septiembre de 1852.

Allí, se prepara para recibir el precioso don del sacerdocio, dando pruebas de profundidad intelectual y espiritual.

Seis años después de su ingreso en el Seminario, en febrero de 1858, el Obispo de Osma, fray Vicente Horcos Sanmartín le ordena sacerdote en la Capilla del Palacio episcopal.

En 1862 acompaña a Cuba a Primo Feliciano Calvo Lope, Arzobispo electo de Santiago de Cuba, allende los mares.

MINISTERIO PASTORAL

Comienza una nueva etapa en la vida del Siervo de Dios no exenta de dificultades pues su estancia en la isla se ve marcada por dos importantes hechos: 1) la fundación de las Hermanas de los Pobres Inválidos, hoy Hermanas de la Caridad del Cardenal Sancha, en 1869, movido por la especial situación de pobreza, hambre y miseria en que vive la isla; y 2) el llamado "cisma de Cuba", como consecuencia del nombramiento por parte del Gobierno español de un Obispo para aquella Diócesis sin el permiso de la Santa Sede. Ante esta situación, como haría siempre a lo largo de toda su vida, el Siervo de Dios se mantuvo fiel a Roma hasta la solución del cisma, sufriendo cárcel en numerosas ocasiones.

Por su fidelidad a la Sede Apostólica y por sus grandes cualidades como sacerdote fue nombrado en 1876, por Pío IX, Obispo auxiliar de Toledo. Es en este momento cuando Sancha y Hervás añade su nombre el de María, Ciriaco María, en señal de gran afecto y devoción a la Madre de Dios.

Con el correr de los años habría de servir a la Iglesia, de forma ejemplar, como Arzobispo electo de Santiago de Compostela (Diócesis que nunca llegó a ocupar), Obispo de la Diócesis de Madrid-Alcalá, Arzobispo de Valencia (siendo creado Cardenal en 1894, por el Papa León XIII) y Arzobispo de la sede primada de Toledo.

ESPIRITUALIDAD

El Siervo de Dios, de joven, vivió en su pueblo natal cerca de los benedictinos y allí bebió su estilo de vida.

Todas las virtudes que la Iglesia ha reconocido en grado heroico al Cardenal Sancha, las vivió ya desde sus años de Seminario. Por eso, sobre sus años de estudiante y primeros de sacerdote se dijo: *"entregado a la oración y al estudio pasó los años de su juventud este prelado, purificando su alma generosa y enriqueciendo su clarísima inteligencia [...] Las notas más ambicionadas, las distinciones más honrosas, los cargos más extraordinarios galardonaron su aprovechamiento unánimemente reconocido por profesores y escolares, de modo que al ordenarse de presbítero en 1858 tenía formada su reputación científica y era ya admirado por su fervor religioso"*. Igualmente lo ponderaba el Boletín Eclesiástico de Toledo en 1876: *"nos consta que en el Seminario de Burgo de Osma, donde estudió, se educó y ejerció después por algu-*

nos años la enseñanza, empezó ya a distinguirse por su talento, sus profundos conocimientos y su inquebrantable, aunque muy dulce, carácter".

Trabajador, talentoso, inflamado de amor a Dios y a la Iglesia, amante de la Cruz, humilde, así como profundamente preocupado por los que más sufrían, obtuvo siempre *"éxito notable, simpatías y elogios que sólo apreciaba considerándolos tributos de adhesión a la Iglesia, cuyos santos principios difundía con infatigable perseverancia"*.

Es así que tras la figura *grande* del Cardenal, se escondía la del sacerdote humilde, obediente siempre a la Santa Sede; la del hombre de corazón sensible a las necesidades de los pobres, que él mismo había probado en su niñez y juventud. Un estilo de vida, un sencillo camino de santidad, que había comenzado decididamente siendo seminarista en el Seminario de la Diócesis de Osma, a los pies de la Virgen, y bajo la protección de Santo Domingo de Guzmán.

2009: CENTENARIO DE SU MUERTE Y PRÓXIMA BEATIFICACIÓN

Tras una vida gastada y desgastada en el servicio a Dios y a la Iglesia, murió con fama de santidad en Toledo en la madrugada del jueves 25 de febrero de 1909.

Y es en este año 2009, en el que conmemoramos el centenario de su paso al Padre, cuando la Divina Providencia ha querido que el Papa Benedicto XVI haya aprobado, el 17 de enero, el Decreto que reconoce un milagro por intercesión del cardenal Sancha y Hervás, hecho que previsiblemente posibilitará su proclamación como beato a lo largo de este año.

Se culmina así un proceso que se inició el 12 de noviembre de 1982 en Toledo. Veinticuatro años más tarde (en abril de 2006) la Congregación para las Causas de los Santos emitió el Decreto de aprobación de las virtudes heroicas, declarándolo "Venerable".



Información del Administrador



Aprovecho estas líneas que nos ofrece nuestra Revista para agradecer todo lo que tantas personas hacéis por nuestro Seminario, desde la oración incesante por nuestros seminaristas y las vocaciones sacerdotales hasta vuestra muy generosa aportación económica sin la cual no se podría mantener esta Casa abierta a todos.

Un año más os invito a leer el cuadro resumen de las colectas y donativos particulares durante el año 2008 que se dedican al **presupuesto ordinario** del Centro y que ha supuesto la cantidad de **60.458,44 €**.

También quisiera agradecer vuestra generosa aportación económica en la **campana "Tú eres el protagonista"** que, un año más, destinamos al presupuesto extraordinario y que en el año 2008 ha ascendido a **45.542,00 €**. Como escribía recientemente el Rector del Seminario, *"la rehabilitación de la zona académica de los seminaristas, la nueva sala de calderas, la creación de la Casa de Espiritualidad San Pedro de Osma, la construcción de una rampa de acceso a la Capilla*

de Santo Domingo, igualmente acondicionada para las celebraciones del 425 aniversario de la fundación de este Centro; todo ello ha podido llevarse a cabo porque vosotros nos habéis ayudado. Bien conoce Dios el esfuerzo, las horas y el tesón invertidos en la ejecución de todos estos proyectos por parte de quienes estamos en el día a día en el Seminario, pero de nada hubiese servido si vosotros no hubieseis estado detrás alentando y colaborando para que todo pudiese llevarse a cabo" (Carta, 1. XII. 2008).



RESUMEN COLECTAS 2008 ARCIPRESTAZGOS

PINARES	3.192,50 €
AGREDA	3.480,70 €
TIERRAS ALTAS	1.315,10 €
ALMAZÁN	3.153,00 €
EL BURGO DE OSMA	2.795,53 €
MEDINACELI	2.103,00 €
SAN ESTEBAN DE GORMAZ	1.318,25 €
SORIA	12.583,08 €
	29.941,16 €
COMUNIDADES RELIGIOSAS Y RESIDENCIAS	5.875,00 €
DONATIVOS PARTICULARES	24.642,28 €
TOTAL	60.458,44 €
CAMPAÑA TÚ ERES EL PROTAGONISTA 2008	45.542,00 €

DONATIVOS

Puede hacer su donativo en su parroquia o ingresándolo a nombre de Seminario Diocesano en los siguientes n^{os}. de Cuenta:

Caja Duero:	2104-0570-97-3000000114
BSCH:	0049-2810-08-1310023720
Caja Rural:	3017-0300-29-0000517920

Toda colaboración de personas particulares que quieran ayudar al Seminario, instituciones, parroquias, comunidades, será bien recibida y destinada, conforme a sus deseos, a la finalidad formativa y cultural que ha tenido durante más de cuatro siglos esta institución de nuestra Iglesia diocesana y que quiere seguir teniendo en el futuro.

NUESTRO SEMINARIO

Señas de identidad

¿Qué es el Seminario Menor?

El Seminario Menor es una comunidad educativa, cristiana, diocesana y vocacional, destinada a cultivar las semillas de vocación de aquellos chavales con inquietudes por descubrir qué es lo que el Señor quiere de ellos y si les llama a ser sacerdotes.

¿Quiénes pueden ser alumnos de nuestro Seminario?

Aquellos niños y jóvenes de la Diócesis que quieran estudiar o estén estudiando ESO o Bachillerato, presentados por sus familias y sacerdotes. Igualmente, han de presentar una inquietud por una educación integral que les ayude en sus vidas a nivel humano, intelectual y espiritual. Y han de querer integrarse, sea como externos o internos, en este centro vocacional cristiano para, estudiando lo mismo que los jóvenes de otros centros, descubrir si el Señor les llama al sacerdocio.

¿En qué consiste el externado y el internado?

- El externado exige estar en el Seminario desde las ocho y media de la mañana hasta las ocho y media de la tarde, de lunes a viernes, con asistencia a clase, comedor, oración y estudio dirigido. Junto a esto, la permanencia de dos fines de semana al mes en el Seminario. Este régimen está abierto sólo a la ESO.

- El internado consiste en la permanencia de lunes a viernes y convivencias para profundizar en la madurez de su vida. Esta modalidad está abierta tanto a la ESO como al Bachillerato.



DÍA DEL SEMINARIO

**EUCARISTÍA
PRESIDIDA POR
EL SR. OBISPO**

**Parroquia de Santa Bárbara
(Soria)**

Domingo, 22 de marzo - 12,00 h.

SEMINARIO DIOCESANO «SANTO DOMINGO DE GUZMÁN»

C/ Rodrigo Yusto, 33 - 42300 EL BURGO DE OSMA (Soria) - Tfno. 975 34 00 00 - Fax 975 36 80 20

Web: www.seminariodeosma-soria.org • E-mail: seminario@osmasoria.e.telefonica.net